Mayo 29 de 1886 BUENOS AIRES Año II — Nº 114

EN LA CAPITAL

Por mes........................ $ m/n 0.40
Por trimestre.................. « « 1.00
Numero suelto.................. « « 0.10

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones

No se escapa de una zurra
El sacristan que se escurra

DON QUIJOTE

Ya hemos echado colmillos
Para morder á los pillos

No consiente "Don Quijote"
Que ninguno lo alborote

EN EL INTERIOR

Por mes........................ $ m/n 0.50
Por trimestre.................. « « 1.50
Numero suelto.................. « « 0.20

Este periódico se compra, pero no se vende

LA CORRESPONDENCIA Á NOMBRE DEL DIRECTOR | REDACCION ANÓNIMA | Imprenta y Administracion: BUEN ORDEN 88 (altos)

FESTEJOS Y FESTEJANTES

Ha pasado el 25 de Mayo como pasa todo en la vida, desde un dolor de muelas hasta un idilio de amor, dejando tan solo el recuerdo por no dejar otra cosa, porque estos tiempos de indignacion *meetingnal* no están para dejar nada desde que estamos dejados de la mano de Dios.

El gran dia de la patria no ha tenido nada de superabundante como el año pasado, por ejemplo.

¡Oh! El año pasado que hermosa, y que seductora, y que maja estaba la plaza Victoria con aquella jaula laberíntica que don Torcuato hizo fabricar por la modesta suma de veinticinco mil duros!... Entonces si que don Torcuato se retorcia palpitante de satisfaccion sus intendentiles mostachos al cerciorarse de que tenia una inventiva tan pasmosa que se perdia de vista. La idea era magnífica por arriba, por abajo, por delante, por detrás, por diestra, por siniestra y por todos los arrabales El edil mas juicioso que ha tenido Buenos Aires, queria á toda costa construir una torre de Babel que viniese á revelar á las generaciones presentes y futuras que él sabia donde le apretaba el zapato y que con la misma facilidad fabricaba una cascada que una pirámide de Egipto ó un decreto *adoquinal*. Pero quiso la fatalidad que sus cálculos salieran fallidos y el mejor dia ¡cataplum! se vino abajo el soberbio edificio babilónico por órden del sentido comun, de la moral ultrajada y de otras zarandajas por el estilo.

Dejemos que se derrumbe el palacio disparatológico de don Torcuato y pasemos á narrar las renombradas fiestas mayas.

Desde que descrismaron al Ataliva número uno, nosotros nos habíamos acostumbrado á que en cada fiesta hiciese su mágica aparicion alguna segunda edicion de Monges; pero por chiripa no ha habido pedradas, ni culatazos, ni gritos subversivos, ni otras monadas parecidas, abundando en cambio los estrujones, pisotones, las maldiciones y.... otras cosas acabadas en ones.

A las doce y media apareció el Gran Rey rodeado de setenta y tantos Generales, y de doscientos y cuantos coroneles y del pudoroso Wilde, y del bíblico don Torcuato, y del inteligente don Torcuato Giacumina y de... la mar con todos los pescados incluso los salmones, y por ende los atalivas y los aficionados al arte.

Cruzó S. E. la plaza en medio de una calle de votos, por no decir bayonetas, puesto que lo uno equivale á lo otro en esta tierra inocente y hermosa, y penetró en la penetrable metropolitana donde estaba de cuerpo presente el cuerpo diplomático y otros cuerpos masculinos y femeninos.

Oyó el *Te-Deum* como quien oye llover y despues... se fué con la música á otra parte acompañado de los setenta y tántos generales y de los doscientos y cuantos coroneles, y del pudoroso Wilde, y del palmerístico don Torcuato, y del fehaciente Antonino Giacumina y del Arzobispo Aneiros, que era el único que faltaba para completar tan hermoso cuadro.

Una vez en el Palacio dió principio el besamanos de ordenanza, y cada uno de los presentes felicitó ardientemente al primer Magistrado de la República por haber sanado de la herida de marras que tantas alharacas ocasionó en este impresionable pueblo de héroes, como ha dicho muy bien don Miguel *Marianina* en un discurso que no se publicó porque nadie pudo entenderlo.

Enternecido don Julio Ataliva con las demostraciones de afecto de que era objeto por parte de sus acompañantes, vertió cada lagrimon como un adoquin y entre sollozos y abrazos dió un solemne y espresivo beso á cada uno de los concurrentes ordenando acto continuo que comenzasen á circular las bandejas con ponches, con Jerez, con Oporto y otras yerbas febrífugas de parecido linage.

Entonces fué cuando se redoblaron las manifestaciones de cariño llegando á su paroxismo.

Para conmemorar debidamente el glorioso aniversario, los concurrentes se lanzaron patrióticamente sobre las bandejas susodichas y con un patriotismo indecible hicieron desaparecer su contenido en medio del patriótico ruido causado por el choque de las copas y las botellas.

Cuando no quedaba una sola gota de vino, los festejantes se largaron á sus casas y.... así concluyeron las grandiosas fiestas mayas que no han tenido toda la solemnidad debida por no estar presentes los beduinos de Daza y los antropófagos de quienes Márcos Juarez es Jefe.

¡Oh si ellos hubieran estado!....

Serian los mas ardientes
Y entusiastas festejantes,
Así como fueron antes
En Catamarca y Corrientes
Los mejores sufragantes.

Pero faltaron ellos y todo se echó á perder.

Está visto y probado: nosotros no podemos vivir sin beduinos.

EQUIVOCACIONES Y ETCÉTERAS

Con la mayor desenvoltura se presenta un vigilante en la redaccion de Don Quijote.

—Está el señor director.

—Un servidor.

—Pues venga usted conmigo.

—¿Con usted?.... ¡gracias! Agradezco la atencion.

—Tengo órden de llevarlo.

—¿Si?...y ¿se puede saber quien ordena tales silogismos?....

—A mí me ha mandodo el cabo.

—Pues dígale á ese cabo... de vela que no voy.... porque no se me pone en la punta de la nariz.

Pasan diez minutos y hace su aparicion un cabo.

—Hace un momento mandé á un vigilante para que notificara á usted que fuera al Departamento de Policia.

—Tambien hace un momento que lo mandé á paseo.

—Yo tengo órden....

—Pues cómasela usted si tiene hambre que yo no tengo necesidad de órdenes.

—Mire que yo soy cabo ...

—Ya se que es usted un cabo.... de Hornos.

—Lo señor, de Policía.

—Lo mismo da.

—Pues tengo órden de...

—Y yo tengo ganas de que usted se ponga de patitas en la calle.

—Avisaré al sargento.

—Avise usted á Maria Santísima.

Transcurren otros diez minutos y viene un sargento formidable.

—El cabo me ha dicho...

—Ya sé lo que le ha dicho el cabo.

—Y yo como sargento le digo...

—No me diga usted nada, porque no estoy para díceres, ni para dimes, ni para diretes.

—Tengo órden....

—Me alegro mucho.

—De decir á usted....

—Me vuelvo á alegrar.

—Que el Jefe Político....

—¡Zambomba!

—Necesita interrogar á usted.

—Pues *dígale* á quien le ha *dicho* que yo vaya á *decirle* al Jefe Politico lo que él quiera saber de mí que yo no estoy para bromas, y que no tengo tiempo de ir, y que su presencia en este caso me es tan agradable que le estimaria no volver á poner los piés en ella.

—Soy un agente de la autoridad y tengo derecho....

—Pues me parece que lo tiene usted torcido.

Y un portazo de rechupete puso fin al diálogo.

No habian pasado cinco minutos cuando se detuvo á la puerta de casa un caballo.

Entró (el ginete, no el jamelgo) y dijo con mal contenida indignacion:

—Ha venido un vigilante, un cabo, un sargento...

—Y un avechucho.

—De ese no sé nada; y usted los ha mirado con malos ojos, desatendiendo las órdenes de que eran portadores.

—Hombre; no recuerdo.

—Y ellos, así como yo, tienen órden de comunicar á usted que el Jefe Político tiene que interrogarlo sobre ciertos puntos sospechosos.

—Al vigilante, al cabo y al sargento, les he dicho que me dejen en paz y á usted le digo un cuarto de lo mismo.

—Queda usted prevenido y si antes de una hora no se presenta en el Departamento Central...

—Son capaces de atalivarme.

—Con que abur!

—Que le haga provecho; pero no puedo ir porque tengo que hacer.

Al poco rato un señor de galera preguntaba por el director de Don Quijote.

—Para que usted me manda.

—Soy el Comisario.

—¡Qué guapo!

—Y mis subalternos me han comunicado que usted no ha dado cumplimiento á las órdenes que ellos le impartieron, y que además los ha recibido de un modo poco católico.

—Mire usted; ya estoy hasta el pescuezo con tantos recados y tantas pamplinas. ¿Qué me quiere el coronel Bosch?

—Averiguar el *por qué* de ciertos materiales que han visto la luz pública en su semanario.

—Hombre, hombre, hombre, mejor fuera que averiguase *porqué* don Ataliva ha salido de pobre, y *porqué* Posse tiene tanta aficion al árbol de Noé, y *porqué* Wilde es tan pudoroso, y *porqué* Héctor Quesada ha dejado la direccion de «Sud América» y porqué don Torcuato no se ha puesto una palmera en la punta de la nariz.

—Eso no es de mi incumbencia.

—Ya lo sé y por eso se lo digo.

—Entiéndase usted con el Jefe Político y santas páscuas.

—Me llevaré de su *consejo*.

En el Departamento central charlamos con el coronel Bosch; nos interrogó sobre el sentido de la caricaturo del carro fúnebre y le dimos tan cumplidas esplicaciones que nos puso en media calle.

Las indagaciones se efectuaban por órden del Juez Aguirre que no comprendió la tal caricatura cuando hasta los niños de mamadera se saben de memoria lo que aquello significa!

No tiene ninguna mala intencion esta caricatura, dijimos, pues nosotros queremos que viva el Presidente por muchos años; la prueba está que en vez de enterrar su periodo gubernativo hacemos aparecer en la caricatura el entierro de un pelele y el Presidente con cara de Juarez Celman continuará en el poder hasta la consumacion de los siglos.

Despues de tantas idas y venidas volvieron á presentarse sucesivamente en la redaccion personajes de la misma catadura que los anteriores, notificándonos otra necesidad del Jefe Político.

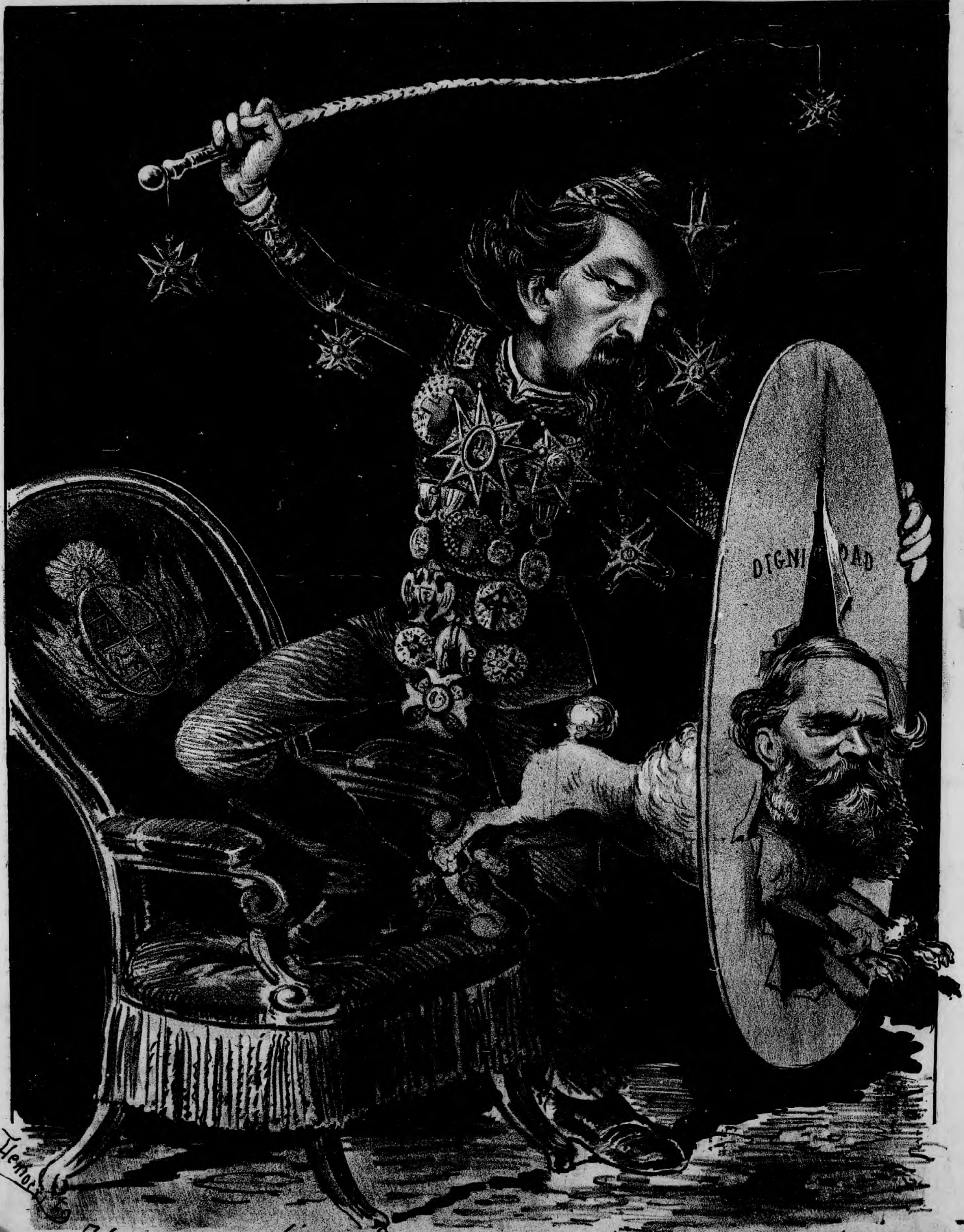
Fuimos á su despacho y nos dijo.

—¿Por qué en una hoja suelta, afirma Don Quijote que la Policia no cometerá mas barbaridades? Acaso habia cometido alguna?

—Mas de media docena. Como don Torcuato padece de la enfermedad de las equivocaciones, por mandar

Es permitida su venta y esponer en las vidrieras este número. Palmerin

DON QUIJOTE



El perro que tiene Santos para hacer perradas

FIESTAS MAYAS
Gran Tedeum en la Catedral: Ignorase si en esta ocasion obedece por parte de D.ⁿ Ataliva I y Monseñor Asneiros, el pedirle á Dios que los saque con bien de la fiesta del dia....

TEATRO DE COLON

FIESTAS MAYAS

1.ª SINFONIA A TODO BOMBO POR LA PRENSA BEDUINA

Dⁿ JULIO PRIMERO amenazará culo con su presencia

EL TROVADOR

Opera bufa en cinco actos y algunas interrupciones.

Si el Señor Stagno se negara á cantar la milonga titulada

ESTO HUELE A CHAMUSQUINA

Suplira la falta del artista Dⁿ Ataliva 1º.

Al pasar Dⁿ Palmerin por el cuarto donde se desnudan las bailarinas tiró el pucho sobre unos trapos, prendiendolos fuego.

¡PUCHA! con el pucho!

El bochinche en la Cazuela.

¡Hizo un final admirable! Lo deben conchavar para detener al público.

Este guerrero de la Independencia por no verlo se dará un tiro en su tumba.

adoquinar una calle sufrió tal equivocacion que mandó presos á los vendedores del periódico y como la Policía lo secundó en sus equivocaciones, resultaron las barbaridades consabidas.

—Pues ...quedamos enterados.

—¿Si?... ¡Cuanto me satisface!....

Y.... aquí paz y despues... equivocaciones concejiles.

UN HÉROE DE TEATRO

Estaba de bote en bote
El coliseo Colon
Cuando se escuchó de súbito
Una femenina voz
Que dijo: «*fuego*» «*aqui hay fuego*»,
Llena de inmenso terror.
Tras el grito femenino
Tal alharaca se armó
Que en menos de dos minutos
Hubo golpes veintidos.
A una niña impresionable
Se le saltó el corazon,
Otra lo dejó en las garras
De un insigne *trovador*
Y alguna por hacer algo
Se hizo á un lado el polizon
Al paso que un vegestorio
Sufria un sincope ó dos.
¡Qué algarabia tan mona!
¡Qué graciosa confusion!
Unas chillaban en *ré*
Otras gritaban en *dó*
Y todas, cual mas, cual ménos,
Tenian un miedo atroz.
La cazuela en un momento
Sin cazueleras quedó,
Los palcos quedaron pronto
Sin ningun espec ador,
Y todos los de platea
Corrieron hacia el porton
Creyendo la mayoria
Próxima á ser chicharron.
Cuando nadie se entendia
El Presidente saltó
Del palco en que se encontraba
Al proscenio de Colon
Y allí en actitud heroica
Con la accion y con la voz
Detuvo á los que aturdidos
Armaban tal confusion;
—No hay peligro, dijo Julio;
¿No veis què aquí me hallo yo?
Pues estando aquí un don Julio
No hay cuidado ¡vive Dios!
No huyais; eso es cobardía,
Sed valientes como yó
Que me quedo en el proscenio
Porque el fuego se apagó.
Al mirar la concurrencia
A su heroico salvador
Recelando un poquitito
A sus asientos volviò,
Mientras don Julio decia:
¡Que heroico y que grande soy!...

LANZADAS

Tenemos una tremenda indigestion de *asesinato horrible*, de *bárbaro atentado*, de *salvajes intenciones*, de *criminales proyectos* y de *tentativas incalificables*. Dos diarios de la Casa Rosada nos espetan todos los dias magestuosas tiradas de homéricas condenaciones contra el estupendo crímen sin ver que la cosa ya tiene un olor á muerto, que no hay nadie que lo aguante.

Basta de crímenes, y de asesinatos que bastantes veces asesinan ustedes á la moral y al sentido comun.

Basta, basta, basta!!!

Plaza; el chino americano
Escribe á un tal desde Italia
Diciendo: «He aprendido mucho»
Y nunca ha sabido nada!....

Los curitas siguen ofreciéndonos santos ejemplares de caridad evangélica.

Ultimamente en Iquique un bienaventurado sacerdote apellidado Muñoz, se enamoró perdidamente de una muchacha de quince abriles llamada Maria Jáureguí.

Le confesó su pasion aprovechando una *confesion* de la muchacha, la acarició, le hizo mil regalos y viendo que no podia conseguir su objeto la amenazó con todas las furias del infierno.

Maria se rió del cura y del infierno dejando con un palmo de narices al primero; mas el buen sacerdote que sentia un amor apocalíptico dentro de sí, contrató á tres rotos y en altas horas de la noche asaltó el domicilio de la desdeñosa, hizo amordazar á la madre y matar á un criado que las acompañaba y despues de maniatar á Maria, hizo con ella una barbaridad. Saciados sus deseos *apostólicos*, tuvo miedo de que la muchacha lo denunciara y á fin de que no despegara los labios, le dió tan caritativa puñalada que la dejó en el sitio.

¿Qué dicen ustedes del santo varon?....

Como este hay muchos confesores..... ejemplares.

Epifanio pide que se pongan presos á todos los que no son roquistas.

En ese caso, él es el primero que debe ir preso porque Martinez, no es roquista sino pancista, ó estomacalista ó alguna cosa que acaba en ista, como por ejemplo; bebedor.

¡Oh Santos! Te felicito
Con todo mi corazon
Porque tu incauta nacion
Ha caido en el garlito
Merced á tu... ilustracion.

Sí; mereces todas las felicitacionas habidas y por haber, porque eso de volver á ser Presidente por medio de una hábil treta, es cosa que deja alelada á la humanidad entera.

Puedes dar lecciones de *diplomacia* á don Julio Ataliva: aunque bien mirado éste no necesita de tus lecciones, pues de antemano tiene pensado hacer lo mismo que tu has hecho, con la diferencia de que su Vidal será Miguelito *Marianina*.

Santos, vuelvo á felicitarte y.... que te haga provecho, compadre.

La Policia en las fiestas
Se portó de tal manera
Que á uno le hundió tres costillas
Y rompió á otro la cabeza.

«La Patria» que siempre anda á bofetadas con el señor Castellano nos endilga el siguiente macanazo:

«La cazuela quedó vacia en un instante: el paraiso quedó firme en sus dos primeras filas; los palcos se pusieron de pié como la platea y el *¡trrum!* de la confusion se hizo.»

¡Con que los palcos se pusieron de pié! y ¿dónde se puso tu sentido comun?

Sin duda se quedaria en la platea, que como es sabido tomó las de Villa Diego.

El portentoso colega sigue macaneando por este estilo:

«Un palco, el de Don Lúcas Gonzalez, dió el ejemplo de firmeza....»

Al menos debe tener mas firme que tú la mollera, pues no comete los asesinatos lingüisticos que perpetras á cada instante.

Si Cervantes despertara
Y tus disparates viera
Que paliza sandunguera
Oh «Patria» te propinará
Mas no te verá la cara
Por no pasar un mal rato
Y meterte en un zapato
Pobre pedazo de atun
Por tu enorme desacato
A él y al sentido comun.

Entre la gavilla de ladrones menores tomada últimamente figura un sugetito á quien llaman *Quijote*.

Esa debe ser una equivocacion, el tipo en cuestion debe llamarse *Ataliva*.

Las cosas en su lugar.

El Señor Paul de Grousac,
Gran crítico de teatros,
A los artistas censura
Cuando no le dan cigarros.

Hay muchas aves de rapiña, y sino dígalo Don Ataliva, Don Epifanio Martinez, el pudoroso Wilde, el *espiritual* Posse y otros *Giacuminas* por el estilo; pero todos reunidos no representan la milésima parte del bien aventurado Don Goyo Torres.

Por no sé qué provisiones,
En algo mas de seis meses
Le han pagado varias veces
Doscientos mil patacones.

Cualquiera creerá que esa friolera se le ha pagado por....alguna cosa.—¡Buen chasco se lleva!

A Don Goyo le han pagado esa suma porque es amigo de Don Ataliva 1°.

Basta ser amigo del *héroe de Colon* para sér agraciado con el premio gordo de la loteria atalivística.

La Regente de España
Ya ha dado á luz
Un niño que parece
Un avestruz
Y el tal sugeto
Es desde que ha nacido
Dueño del reino.

—

Son muy independientes
Los españoles
Pero siempre los manda
Un monigote
Y hoy su firmeza
Se doblega ante un niño
De mamadera!!!

«La Patria» viene terrible contra Rocha.

¡Cáscaras!.... Pues buen enemigo se ha echado encima el fundador de La Plata.

Si de esta vez escapa con vida, puede atribuirlo á un milagro, porque «La Patria» es.... es.... es.... mucha cosa.

Alegres van y mamados
Pues hombre, mucho me extraña
Por que son los indignados ...
—Será porque no hay mas caña.

Un telegrama de Montevideo dice que el redactor del *Clamor Publico*, de Minas, que en un permanente apellidó de ladron al receptor de ese departamento, llevó tal paliza que lo menos tiene para dos meses de cama.

Si entre nosotros se usase ese procedimiento, Posse y Epifanio estarian eternamente en cama; pero como no se usa están eternamente en.... tranca, que como se ve, no hay mucha diferencia.

La libertad de imprenta
Es un estorbo
Para los gobernantes
Que juegan gordo.
Solo por eso
En el hotel del Gallo
Está Acevedo.

—

La prision de este hombre
Tiene por causa
El no haberse indignado
Por la pedrada.
Es desacato
El decir que fué Monges
Un chico guapo.

—

Para no ser penado
Se necesita
Decir que ha sido Monges
Un *atalira*,
Y que sus hechos
Demuestran que es un tio
De pelo en pecho.

—

El que á decir se atreva
Que ha sido bueno
Seguirá el caminito
Del Acevedo
Mas Don Quijote
Por miedo al Presidente
Candena á Monges.

Era un escándolo gordo.

Un hombre bien parecido propinaba cachetes y puntapiés á otro sujeto que en vano queria evitar los golpes de su adversario.

La gente se aglomeraba sin que nadie se atreviese á intervenir en el drama.

El acariciado daba unos gritos respetables y el otro redoblaba la granizada de cachetes.

Por fin apareció un gallo policial que se interpuso entre el verdugo y la víctima.

—¿Por qué le pega V. á este hombre?

—Porque es un bábaro.

—¡Hombre!...

—Si señor, un bárbaro. Figúrese V. que no ha ido al teatro Nacional ni una sola vez y eso que trabaja la Millanes, ese cachito de gloria que le ha robado toda la sal á Maria Santísima..

—Pero eso....

—Eso quiere decir que el que deje de ir al teatro Nacional, merece una paliza como la que acabo de dar á este prógimo,

Los circunstantes recodocieron la justicia que asistia al de los cachetes y pidieron su inmediata libertad.